

## UNA POETISA OLVIDADA: YOKEVED BAT MIRIAM

MARÍA PÉREZ VALVERDE.  
*Universidad de Granada*

**RESUMEN:** Este artículo pretende presentar una breve muestra de la obra de una poetisa no demasiado conocida, Yokeved Bat Miriam, incluida dentro de la corriente modernista israelí. Los dos poemas están dedicados a Tel Aviv, la ciudad proyecto de la empresa israelita. La poetisa se refiere en el primer poema a la ciudad directamente; en el segundo, por medio de una hábil técnica simbólica, alaba a la ciudad a través de su personificación en Hana Robina, mítica figura de la escena hebrea, verdadero símbolo de Tel Aviv.

**SUMMARY:** This paper endeavours to present a brief excerpt of a poetess, not widely known, Yokeved Bat Miriam, a figure within current Israeli modernism. The two poems are dedicated to Tel Aviv, the model city of Israeli enterprise. In the first poem the poetess refers to the city directly; in the second, by means of a skillful symbolic technique, she praises the city through its personification in Hana Robina, mythical figure of Hebrew theater, and true embodiment of Tel Aviv.

Entre los poetas que se iniciaron o continuaron su tarea literaria en el período de entreguerras hay una mujer, Yokeved Bat Miriam a quien frecuentemente se pasa por alto quizá injustamente, y posiblemente porque queda un poco ensombrecida al lado de sus brillantes contemporáneos.

Estos dos poemas que presentamos aquí son de Yokeved bat Miriam, y están entresacados de un volumen de poemas dedicados a Tel Aviv, compuestos por distintos poetas<sup>1</sup>. Entre ellos destacan los de Raquel, Shlonsky, Yonatan Ratoš, Natan Alterman, Lea Goldberg y la mencionada Yokeved Bat Miriam. Todos ellos llegaron a tierra de Israel en las distintas *'aliyyot* que se sucedieron durante las primeras décadas del siglo XX<sup>2</sup>. En estas olas migratorias no solo llegaron hombres y mujeres, sino también ideales que hicieron posible el nacimiento del nuevo Israel<sup>3</sup>, un país que se iba a forjar sobre las bases de los inmigrantes llegados de Europa que llevaban una mezcla de sionismo y socialismo producida por la vivencia de los

---

1. Varios Autores, *Šire Tel Aviv*, 2 vols., Tel Aviv, 1980. Ed. por D. Hertz-A. Rabin.  
2. Cf. Ettinger, S., *Historia del pueblo judío, la edad moderna y contemporánea*, Vol III. Dir. por Ben Sasson, Madrid, 1988, pp. 1057ss.  
3. Cf. Laqueur, W., *Historia del Sionismo*, Jerusalén, 1988.

acontecimientos ocurridos en Rusia en los primeros años del siglo XX<sup>4</sup>. De todas las *'aliyyot*, las que iban a realizar los sueños de la empresa del renacimiento nacional en Palestina iban a ser las *Segunda y Tercera*, durante los años 1904 a 1924. Fueron ellos los que incrementaron y vigorizaron la colectividad. Eran jóvenes idealistas, influidos, en mayor o menor grado, por las ideas socialistas<sup>5</sup>. Como consecuencia, las estructuras sociales-económicas<sup>6</sup>, culturales y políticas<sup>7</sup> serían de esta índole, e incluso la futura capital de Israel, fue idea de ellos<sup>8</sup>. Se estaba estableciendo el programa del laborismo israelí que iba a gobernar el país hasta la victoria de Menahem Begin en las elecciones de 1977.

Como toda sociedad que va naciendo los escritores no se mantuvieron al margen; todo lo contrario, participaron de todos los aspectos que conllevó este renacer. En sus obras se ve reflejada la temática de los primeros pasos de una sociedad que emergía con un pasado de dos mil años en la Diáspora. Hubo autores que se adscribieron al laborismo, tales como Shlonsky, Lea Goldberg y Alterman; otros, como Grinberg, optaron por un nacionalismo más intenso. Incluso, por la izquierda, hubo alguno, como Penn, que se hizo más radical, afiliándose al partido comunista.

Una muestra de todo lo anterior, es decir, el vivir todos los problemas y sueños y reflejarlos en sus obras, es este libro donde se recogen una serie de poemas dedicados a Tel Aviv, ciudad soñada como capital del nuevo estado. En ella se alzó el primer instituto secundario totalmente hebreo, humanista y laico, el gimnasio *Herzliá*<sup>9</sup>. Allí también se instalaron los teatros, Habima, Cameri Y Haohel<sup>10</sup>. Todo esto pretendía crear una cultura íntegramente

4. Cf. Baron, S. W., *The Russian Jews under Tsars and Soviets*, Nueva York, 1964; Dubnow, S., *History of Jews in Russian and Poland*, Filadelfia, 1920; Greenberg, L., *The Jews in Russia*, New Haven, 1944.

5. Cf. Preuss, W., *The Labour Movement in Israel*, Jerusalén, 1965.

6. Lo más característico de estas nuevas estructuras sociales-económicas está representado por el *Kibutz*, asentamiento agrícola en régimen de comuna. Cf. Laqueur, W., *op.cit.*; Rosenberg, L., *El kibutz, historia, realidad y cambio*, Barcelona, 1990; Meier, H., *Kibutzim*, Hanover, 1969.

7. Cf. Ettinger, S., *op.cit.*, pp. 1173ss.

8. Fueron los miembros la *Segunda 'Aliyyah*, los que en 1909 crearon cerca de Yafo el suburbio Ayuzat Ba'yt, que con el tiempo evolucionaría en la primera ciudad completamente judía, Tel Aviv. Cf. Ettinger, S., *op.cit.*, p. 1093.

9. Cf. Schiller, A.-Varela, M<sup>a</sup> E., *Caminante en su tiempo. La poesía de Natán Alterman*, Granada, 1990, p. 37.

10. Cf. Riaño López, A.M<sup>a</sup>., *Teatro hebreo contemporáneo. El realismo de Janoj Bartov*, Granada, 1990, pp. 33ss.

hebrea cimentada en lo más esencial de un pueblo, su lengua, en este caso, el hebreo.

Los dos poemas que aquí presentamos pretenden ser la ilustración de lo que brevemente hemos indicado. Sus nombres señalan su destinatario. En el primero su título es claro, *Tel Aviv*; en el segundo, su título, *Robina*, alude a Tel Aviv de manera indirecta, refiriéndose a Hana Robina, una de las primeras actrices del teatro *HABIMA*, todo un símbolo social de la ciudad.

Yokeved Bat Miriam<sup>11</sup> nació en Keplits, Belorrusia. Asistió a las universidades de Odessa y Moscú. Aunque sus poemas comenzaron a aparecer en 1923, su primer volumen de poemas, *Me-Raḥoq*, fue publicado en 1932, cuatro años después de su llegada a Eres Israel. A esta obra le siguieron otros seis volúmenes de poesía: *Eres Israel* (1937), *Re'ayon* (1949); *Demuyyot me-Ofek* (1942); *Mi-Šire Rusyah* (1942); *1943-Širim la-Ghetto* (1946) y *Širim* (1963). Gran parte de su obra, como se puede apreciar, fue escrita entre las dos guerras mundiales, teniendo como telón de fondo la tragedia judía del Holocausto. Los temas de su poesía se centran en esta tragedia y en sus experiencias personales en Rusia, cuando adolescente y joven, y en Israel, tras su asentamiento.

Por sus datos biográficos a esta poetisa se la encuadra literariamente en la *generación de entreguerras*<sup>12</sup>, junto con Alterman, Penn, Goldberg o Grinberg. En la actualidad no hay unanimidad al definir literariamente esta generación en su conjunto. Lo que sí es cierto es que su ascendencia europea les hizo verse influenciados por las corrientes literarias que a principios de este siglo recorrían toda Europa<sup>13</sup>, y muy especialmente Rusia: el simbolismo, el modernismo, el acmeísmo y el futurismo de Maiakovsky. Por este hecho todos parecen tener características similares, pero debiera hacerse un estudio en profundidad de cada uno de ellos para ver lo esencial de cada uno y así poder observar lo que les diferencia. De este modo sí se podría definir el estilo de cada poeta y afirmar a qué movimiento literario es posible adscribirlo. En cierto modo esto se ha realizado sólo con muy señalados poetas: Alterman y Penn. Los dos poemas aquí presentados tienen como modesto fin, el dar a conocer una mínima parte de la obra de uno de los integrantes más olvidados de esta generación, Yokeved Bat Miriam.

---

11. Cf. *Enciclopedia Judaica*, Vol. IV, pp. 325-326.

12. Cf. Varela, M<sup>a</sup>.E., *Historia de la literatura hebrea contemporánea*, Barcelona 1992, pp. 111-147.

13. *Idem.* p. 112.

## Tel Aviv

*Kerem ha-Temanin*<sup>14</sup>.

- 1 Cabañas de madera, vallas de hojalata y unas calles estrechas, se doblan y caminan como los odres del cayado de los caminantes que tropiezan uno con otro y caen.
- 5 Aquí descienden los cielos como figuras en una grieta de la pared, aguardando sobre la cama cómo un bebé con sus ojos cerrados descifra sus sueños que deslumbran.
- 9 Y un anciano en su tienda de retales permanece como un vagabundo en el extranjero, buscando con mano temblorosa en el libro del *Zohar* para encontrar lo Oculto.
- 13 Desde la escuela religiosa voces infantiles que brotan puras y limpias, acariciando y envolviendo cada letra en un pecado de azules distancias...
- 17 Hasta más allá de los viernes que marchan con voz de cobre bruñido, se inclina, con amor y misericordia, el ala del sábado que brilla en lo oscuro.
- 21 Sobre ésta, la pobreza que está plantada en el lado desierto, silvestre y vivo, sobre ésta, la rendición total, lágrima, sonrisa y dolor.
- 25 Sobre los arriates de Semadar<sup>15</sup> y la mirra del *Cantar de los Cantares*, camina una humildad compasiva, iluminada por el anhelo de una vida sencilla y oculta.
- 29 De nuevo las mismas, de nuevo las mismas calles, conocidas hasta por mi llanto, hasta por mi llanto. Y las mismas, de nuevo las mismas gentes,

---

14. *La viña de los yemenitas*. Nombre de un barrio de Tel Aviv.

15. Una especie vegetal.

- y yo misma, de nuevo yo.
- 33 Pero golpean en mí, golpean, golpean  
(en un sueño de campanas escondidas)  
¿Desde dónde se acercan hasta mí,  
mundos lejanos y secretos?
- 37 ¿Saldré para ir a su encuentro?,  
¿Me quedaré esperando en mi umbral?  
¿Caerá desde él  
ese muro que hay entre ellos y yo?
- 41 Madrugaré ante las montañas de los amaneceres,  
me arrodillaré a los pies de mis tardes.  
Pero hoy, también el día ha declinado  
arrogante, cerrado, encerrado ante mí.
- 45 Y sucedió. ¿Qué sucedió aquí?  
Se dijo. ¿Quién dijo algo?  
Junto a mí, junto a mí en el sueño,  
¿Qué fue lo que llenó mi noche pasada?
- 49 Se revela sin revelarse y respira,  
sopla tocando y sin tocar,  
desde lejos se refleja y se inclina  
una figura distinta que piensa y se postra.
- 53 Sobre las mismas, de nuevo las mismas calles,  
conocidas hasta por mi llanto, hasta por mi llanto;  
sobre las mismas, de nuevo las mismas gentes,  
y sobre mí -sobre mí misma, sobre mí misma.
- 57 En los libros infantiles hay calles como éstas,  
entre el gris y el marrón se hace marrón el color.  
Caminan ellos con el azul de las nubes y el silencio  
una escena clara y calculada.
- 61 En sus límites, en los suburbios, plomo y arena,  
el horizonte como vela nocturna, florece,  
se desprende una pluma de su vuelo azul  
golpeando la ventana que hay tras él.
- 65 !Con qué dignidad pasa el mendigo,  
y en la palma de su mano, vacía y extendida,-  
la gran bondad, como un fruto, como una luz,

- el aliento de vida que tiembla!
- 69 Una valla, trenzada conversación de amantes,  
apoya su sombra en el sol  
y trepa hacia el recuerdo de sus miradas cruzadas,  
resplandor, despedida y canto.
- 73 Y la noche, y la luna en el filo de la nube,  
sobre la piedra el sueño y el silencio  
se dibuja asimismo un antiguo espacio y un tiempo,  
como una letra sobre la letra borrada.
- 77 Y una luz como bajo los párpados de un ciego,  
y silencio - como una lectura diferente.  
De extremo a extremo sólo el eco gira,  
una espera, y una respuesta que es devuelta.

### Robina

- 1 Sobre tu rostro permanece un día del norte que se aclara  
y se busca a si mismo en su profundidad.  
La copa de un árbol abandonado en la misericordia de la primavera  
a tu cabeza murmura y susurra.  
Traspasa tus orgullosos ojos rasgados  
con un azul dormido, gime y se derrama,  
y hacia tu labio superior se dobla, duerme y se arruga -  
en una purificación - como el llanto de un bebé aprisionado.
- 9 Así, como tú, en una visión ancestral flotó  
el tiempo en que se recitaba el *Cantar de los Cantares*.  
Así de ligero, arrogante y apresurado es tu paso que se desliza  
como por engaños de nostalgias escondidas.
- 13 Tú pasas, y lo imposible, lo imposible se hace posible.  
Tus huellas sólo recordando, sólo recordando,  
lo conocido se agita y se une a lo oculto -  
y alrededor mis brazos, en silencio, uniéndose.
- 17 Tú pasas y la sombra de tu nombre se cubre y se estremece,  
como blanco tronco de abedul.  
Tienes alabanza y gloria, pero te apoyas  
en una belleza distinta de ésta y diferente.

- 21 Se desvió y cayó tu sonrisa, sin recompensa,  
 en un amanecer lejano y pálido -  
 hacia la mano de tu hija<sup>16</sup>, rosada como fruto maduro, rodará,  
 en el consuelo de la luz y en el dolor de la liberación.

De estos dos poemas es el primero el que verdaderamente transmite el espíritu que estaba presente en aquellos años difíciles, en los que se estaba forjando el sueño sionista. Los que llegaban Palestina en los primeros años de este siglo, voluntariamente en unos casos o huyendo de las persecuciones en otros, se encontraban con una situación verdaderamente difícil y compleja. No es de extrañar que en aquellos momentos muchos de los inmigrantes cayeran en el intento o desistieran, viajando a América, buscando lo que no encontraban en Eretz Israel. Pero los que se quedaron tuvieron que hacer frente a aquella situación, luchando por realizar sus ideales. Ante esa ilusión todos los problemas se veían de un modo distinto y optimista. Estos sentimientos estaban muy arraigados especialmente en los integrantes de las primeras *'aliyyot*, los llamados pioneros.

Fue un encuentro con la dura realidad, la dificultad de la nueva tierra, pero con el pensamiento de que con ilusión, con «ideal», se puede conseguir las metas propuestas. Esta es la idea que nos presenta Bat Miriam en el poema *Tel Aviv*. Esta composición consta de ochenta versos agrupados en estrofas de cuatro. La rima es regular, pero morfológica, es decir, terminaciones de los femeninos y masculinos plurales, así como las de los tiempos verbales. En su perfección formal se acerca a lo imperante en la poesía israelí modernista, siendo Natán Alterman su mayor exponente.

El poema se estructura en tres partes diferenciadas:

—La primera de los versos 1 al 28.

—La segunda de los versos 27 al 56.

—La tercera de los versos 57 al 80.

Esta división no es superficial responde perfectamente a las emociones que antes describíamos: desilusión en un primer momento, y posteriormente una nueva ilusión ante la misión que les quedaba por hacer. En la primera parte, *Kerem ha-Temanin* describe el paisaje triste y mísero de un barrio de Tel Aviv. La segunda es el paso intermedio en que la autora cambia el sentimiento desde el cual observa ese paisaje. Es el cambio en la persona el

---

16. Se refiere probablemente a Ilana Robina, la hija de la actriz con el poeta Alexander Penn, con el que convivió la mayor parte de su vida.

que produce que el barrio, la ciudad, que sigue siendo pobre, sean vistos desde una óptica distinta: alegre, ilusionada y optimista. Esta nueva visión es la que se refleja en la tercera parte. Un hecho que viene a ratificar la perfección formal es que estas tres divisiones tienen una estructura circular, comienzan y terminan de un modo muy similar, expresando ideas paralelas.

Veamos cómo Yokeved Bat Miriam ha ido transmitiendo todas estas ideas:

En *Kerem ha-Temanin* describe la miseria que se palpa ya en la primera estrofa:

Cabañas de madera, vallas de hojalata y unas calles  
estrechas, se doblan y caminan  
como los odres del cayado de los caminantes  
que tropiezan uno con otro y caen.

En estos versos se observa de manera explícita la pobreza: «cabañas de madera, vallas de hojalata». Sin embargo es «calles estrechas/ se doblan y caminan/ como los odres del cayado de los caminantes/ que tropiezan uno con otro y caen», lo que provoca el sentimiento acentuado de pobreza. Se produce por la utilización del recurso de la visión en una comparación totalmente irracional. En este símil el plano real es una visión, ya que a las calles se adjudican cualidades imposibles, tomadas de las propiedades del elemento al que se le compara, «odres de los *camnantes*». Esta imagen, en su análisis extraestético, proyecta sentimientos tales como: fragilidad, asfixia ante la proximidad de una casa con otras, inconsistencia de las viviendas, las cuales ante cualquier adversidad (como los ciegos) se pueden derrumbar.

Esto se acentúa en la segunda estrofa con «grieta de la pared», que indica ruina. Pero es otra visión la que nos indica la magnitud de la miseria, en concreto otro símil:

«Aquí descienden los cielos como  
figuras en una grieta de la pared aguardando sobre la cama»

En su análisis, la poetisa nos describe la ruina de las chozas, lo habitual del hecho, como si un habitante más de la vivienda se fuera a dormir, en definitiva, nos quiere transmitir los sentimientos de la miseria más absoluta, la soledad del pobre, del que tiene solamente al cielo por compañía.

En la tercera estrofa, con otra comparación, esta vez racional, lo que se nos manifiesta es la impresión del hombre que se siente perdido ante esta situación.

«Y un anciano en su tienda de retales  
permanece como un vagabundo en el extranjero»

Todas estas emociones que se nos ha ido transmitiendo a través de las estrofas nos las encontramos explícitas en la última estrofa, (he aquí su carácter circular), con la expresión «la pobreza está plantada». Es tan permanente y profunda la situación miserable de este barrio que hasta tiene raíces.

La actitud con la que el narrador poético ve el paisaje va a cambiar, se produce en la segunda parte, y lo hace en el paso de la noche al día. Momento alegórico, el paso de la oscuridad a la claridad.

«Se revela sin revelarse y respira,  
sopla tocando y sin tocar,  
desde lejos se refleja y se inclina  
una figura distinta que piensa y se posta».

Aquí se deja bien claro que es su espíritu el que cambia y no el paisaje, cuando reafirma al inicio y término de esta parte que son «las mismas calles, las mismas gentes y ella misma»<sup>7</sup>

«De nuevo las mismas, de nuevo las mismas calles,  
conocidas hasta por mi llanto, hasta por mi llanto.  
Y las mismas, de nuevo las mismas gentes,  
y yo misma, de nuevo yo».

La última estrofa mantiene los mismos veros, excepto el último «y sobre mí -sobre mí misma, sobre mí misma».

En la tercera y última parte es una sucesión de visiones por las cuales la poetisa nos hace ver otra ciudad en la misma ciudad. Todavía hay suburbios, mendigos.

«en sus límites, en los suburbios, plomo y arena»  
«¡Con qué dignidad pasa el mendigo,  
y en la palma de su mano, vacía y extendida»

Pero es una nueva ilusión la que hace posible que todo se vea diferente, que Tel Aviv, con todos sus defectos, posea sentimientos que los oscuren.

«La gran bondad, como un fruto, como una luz,  
el aliento de vida que tiembla».

Ya se intuye, se palpa el cambio que se produjo con la creación de Tel Aviv.

«se dibuja asimismo un antiguo espacio y un tiempo,  
como una letra sobre la letra borrada».

Creemos que estos dos poemas pueden ayudar a conocer, en un parte muy mínima la obra de esta poetisa, perteneciente a una de las brillantes y espléndidas generaciones poéticas de Israel, la modernista.